

Nuevas estelas en Navarra: Valle de Egüés

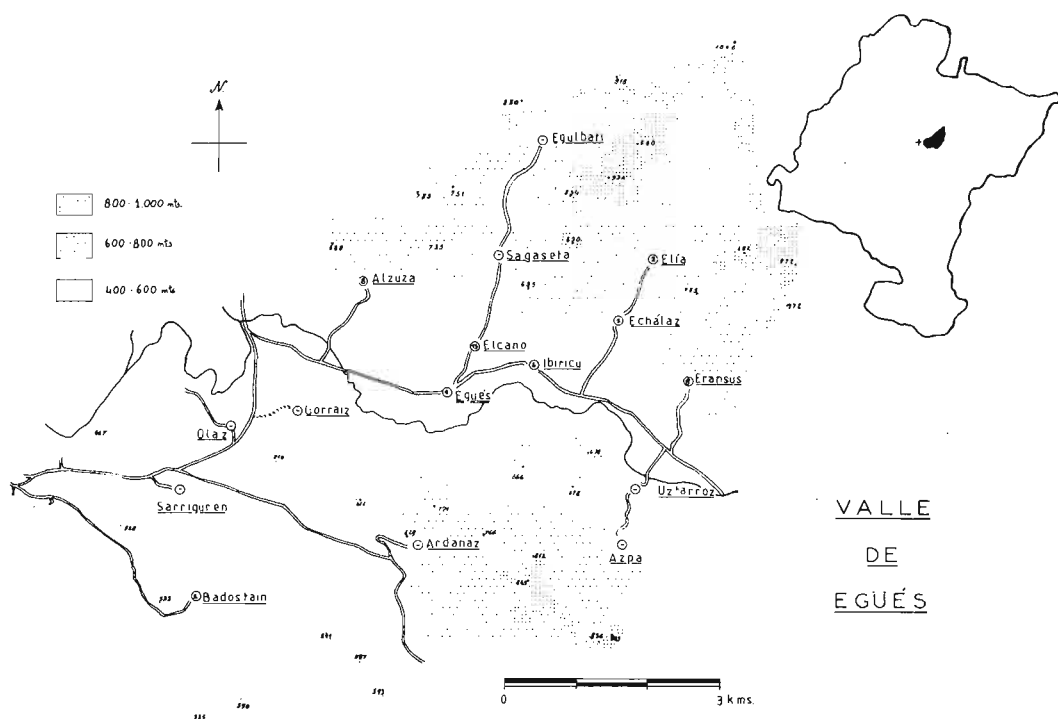
PEDRO ARRESE
ANA M.^a LEZA

INTRODUCCION

En este trabajo vamos a dar a conocer veintidós nuevas estelas discoideas, todas ellas procedentes del valle de Egüés, aunque no pretendemos que sea un estudio exhaustivo, dado que pueden aparecer nuevos ejemplares y no conocemos las que ya se han perdido.

La situación en que se encuentran estos monumentos (como, en general, los de toda Navarra) es muy precaria, dado que su cuidado está en manos de particulares y no se les suele conceder demasiada atención ni importancia, por lo que varias han sido robadas y otras han desaparecido, dándose también la circunstancia de que se han traído estelas robadas de otros lugares para ser vendidas en este valle.

El valle de Egüés está situado en la zona media oriental de Navarra. En contacto con la cuenca prepirenaica de Pamplona (al S.E.) y con los valles pirenaicos (al Norte)



LAM. n.º 1

(v. lám. n.º 1.). Es pequeño y de estructura geológica sencilla: relieve en cuesta al Sur y flysch en las montañas del Norte en las que el río Egüés ha excavado un valle fluvial. Los pueblos se concentran en el valle (atravesado por la carretera de Pamplona a Aoiz) encontrándose alguno en los glaciares de los pequeños valles del Norte y otros dispersos por la zona Sur.

Los concejos que forman el valle son: Egüés (donde reside la capitalidad), Alzuza, Ardanaz, Azpa, Badostain, Echálaz, Eguibati (no habitado de manera permanente), Elcano, Elía, Eransus, Gorraiz, Ibiricu, Olaiz, Sagasetta, Sarriguren, Ustároz, y Mendillorri. Son, en general, muy pequeños (ninguno de ellos llegaba a contar trescientos vecinos hace treinta años y actualmente su población ha disminuido) con un medio tradicional de vida basado en la agricultura y ganadería que hoy se está transformando por la proximidad de Pamplona y la instalación de industrias en el valle.

Se conocían varias estelas discoideas procedentes de este valle y se han descubierto otras nuevas, quedando su localización de esta manera:

- Ibiricu: se conocen seis estelas. Cuatro de ellas fueron estudiadas por E. Frankowski ¹ (v. lám. n.º 11.) de las que dos se perdieron, apareciendo otras dos inéditas. Están situadas junto a la iglesia parroquial y tienen su pie sujeto por cemento.
- Badostain: un ejemplar (estudiado por E. Frankowski), desaparecido (v. lám. n.º 11.). Otro ejemplar se conserva en el Museo de Navarra.
- Alzuza: Nueve estelas conocidas. Cuatro fueron estudiadas por Fermín de Leizaola ² (v. lám. n.º 13.) siendo robadas. Posteriormente se descubrieron cuatro nuevas que se guardan en el Hogar del Misionero, cercano a la iglesia. En el cementerio de Irurita hay una estela procedente de Alzuza.
- Elcano: trece estelas. Una de ellas está en el atrio de la iglesia, tres (al menos) se perdieron al reformar la casa parroquial (donde estaban guardadas) y las nueve restantes se encuentran en el jardín de una casa particular (fueron compradas a un individuo de raza gitana, quien las había robado, desconociéndose el lugar de donde fueron sustraídas).
- Egüés: cuatro ejemplares en el atrio de la iglesia. Hasta hace poco tiempo se conservaban todos ³ (v. lám. n.º 13.).
- Elía: dos estelas. Una está junto al muro de la iglesia y otra en el cementerio, ambas muy descuidadas.
- Echálaz: una estela, en el atrio de la iglesia.
- Eransus: ocho estelas, situadas en el cementerio cercano a la iglesia, estudiadas por E. Frankowski ⁴. Se conservan todas, aunque casi totalmente enterradas y tapadas por la vegetación (v. lám. n.º 14.).
- Mendillorri: dos estelas en los jardines que rodean los depósitos municipales de agua. Una de ellas se perdió y la otra tiene su pie sujeto por cemento. No son originales de aquí y se desconoce su procedencia ⁵.

1. FRANKOWSKI, EUGENIOSZ: *Estelas discoideas de la Península Ibérica*, Madrid, Museo Nacional de Ciencias Naturales, 1920. Publicación de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas de la junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Memoria n.º 25, figs. 23, 26 y 27, pp. 71-74.

2. LEIZAOLA, FERMÍN DE: *Estelas discoideas del cementerio de Alzuza (Egüés)*, C.E.E.N., Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1969, año I, pp. 279-282.

3. La conservación de las estelas de Egüés se deben al párroco, quien se negó a dejar perder la más interesante (la que E. FRANKOWSKI cataloga con el n.º 3.) ante la proposición de un museo de cambiársela por otra.

4. FRANKOWSKI, EUGENIOSZ.: op. cit.

5. Según nuestro informante, fueron donadas por el señor Galbete (antiguo director de la Institución Príncipe de Viana).

Es de suponer que antiguamente el número de estelas habría sido mucho mayor, ya que en ocho pueblos del valle no se ha encontrado ningún ejemplar y en los que sí hay es probable que antiguamente hubiera más.

Pasemos a estudiarlas.

ALZUZA

Lugar situado a 2,8 kms. de Egüés y a siete de Pamplona, en un rellano del monte. Está compuesto por siete casas. Su población ha descendido de 56 habitantes que tenía en 1.883 ⁶ a dos vecinos en la década de los setenta; sin embargo las urbanizaciones modernas han atraído más habitantes.

La iglesia parroquial (situada en la parte más alta del pueblo), de traza románica muy sencilla, está dedicada a S. Esteban Protomártir y albergaba en su interior una imagen (también románica) de la Virgen, recientemente robada.

Del pequeño cementerio adosado a la iglesia procedían las tres estelas discoideas estudiadas por D. Fermín de Leizaola ⁷, quien señaló la presencia de otra que no incluyó en el trabajo por estar casi totalmente enterrada. Según información recogida en el pueblo, todas ellas han sido robadas.

Posteriormente al citado robo se descubrieron cuatro nuevas estelas en el cementerio, siendo trasladadas al interior de la casa más cercana a la iglesia (llamada «Hogar del Misionero»), siendo este su emplazamiento actual. Estas estelas no habían sido estudiadas con anterioridad. Otra estela fue trasladada a Irurita (Baztán). Estudiada por Vidal Pérez de Villarreal.

Estela n.º 1. (V. fotos n.º 1. y 2., lám. n.º 2.)

En piedra arenisca, de color claro y grano fino. Se encuentra entera (sin enterrar) y en bastante buen estado de conservación, aunque sus dos caras tienen algo estropeada la parte superior. Su aspecto es tosco.

Sus principales dimensiones son las siguientes:

– altura	48,5 ctms.
– diámetro del disco	24 ctms.
– anchura del borde	2,5 ctms.
– anchura del cuello	10 ctms.
– grosor del disco	18 ctms.

En una cara se aprecia como motivo decorativo una cruz griega, de brazos anchos y escorados de forma semicircular en sus extremos; el brazo que desciende hacia el cuello tiene una prolongación más allá del ensanchamiento final, adentrándose en el dominio del pie.

En la otra cara se ha representado el motivo tan difundido de la flor de seis pétalos unidos en el centro del disco.

La técnica empleada ha sido la de hacer sobreselir el motivo rebajando el resto de los espacios del disco; la diferencia de nivel entre las zonas rebajadas y elevadas llega a 0,5 ctms. aunque no de manera uniforme, ya que las superficies no son totalmente lisas.

6. RIERA, PABLO: *Diccionario geográfico, estadístico e histórico, postal, municipal, militar, marítimo y eclesiástico de España y sus posesiones de Ultramar*, Barcelona, Imprenta Religiosa y Científica del heredero de D. Pablo Riera, 1883.

7. LEIZAOLA, FERMÍN DE: op. cit.

Estela n.º 2 (V. fotos n.º 3. y 4., lám. n.º 2.)

Quizás la más vistosa de este curioso conjunto de estelas de Alzuza. En piedra arenisca muy oscura (casi negra) y compacta, de muy buena calidad. No se encuentra en buen estado de conservación: falta totalmente el pie y tiene un golpe en la parte superior de una de sus caras, aunque se puede adivinar perfectamente su forma circular y los motivos decorativos.

Sus principales medidas son:

– diámetro del disco	24	ctms.
– anchura del cuello	20	ctms.
– grosor del disco	15	ctms.
– anchura del borde	1,6	ctms.

Una de las caras presenta como motivo una estrella de ocho puntas cuyos trazos se curvan ligeramente hacia adentro en su parte central; completa el dibujo una orla de ocho semicírculos que coinciden con los tramos curvos de la estrella. El tema es sencillo, pero de gran efecto ornamental, inspirado, quizás, en algún motivo numismático. El trabajo ha sido realizado cuidadosamente: los trazos y el borde tienen la misma anchura en todos sus puntos y la perfección en la técnica de labra (facilitada por la calidad del material empleado) es bastante notable. La técnica consiste en rebajar el fondo (muy poco) para hacer resaltar el motivo, dándole a este un tratamiento de alisado que se contrapone a las huellas de repiqueo de la zona trabajada, logrando incluso diferente tonalidad de color.

En la otra cara, que también consta de borde, se ha representado una cruz griega de brazos ligeramente ancorados en sus extremos (los horizontales llegan hasta el borde pero los verticales parecen no alcanzarlo). La intersación de los brazos de la cruz es de forma ovalada. La técnica de labra y el cuidado en la ejecución son similares a los empleados en la otra cara, pero queda deslucida respecto a ella, ya que el motivo representado no es de tanta categoría.

Estela n.º 3. (V. fotos n.º 5. y 6., lám. n.º 3.)

En piedra arenisca, de color claro. Se encuentra entera, conservando la huella que marcaba hasta dónde estaba enterrado el pie. Su estado de conservación no es bueno, ya que tiene un golpe en su parte superior que afecta a las dos caras, de manera que quedan incompletos sus temas decorativos, aunque uno de ellos puede adivinarse perfectamente. El aspecto general es de tosquedad.

Sus principales dimensiones son:

– longitud	52	ctms.
– diámetro del disco	22	ctms. (aprox.)
– anchura del cuello	21	ctms.
– grosor del disco	10	ctms.

En una cara se ha representado lo que parece ser una cruz latina, sin ningún otro elemento decorativo.

En la otra cara no se puede adivinar el motivo representado, ya que el golpe de su parte superior lo ha dejado incompleto. Puede tratarse de una simple representación geométrica formada por combinación de trazos rectos y curvos sin querer desarrollar un motivo figurado, tal como ocurre en alguna estela del país⁸, de una posible

8. BARANDIARÁN, JOSÉ MIGUEL DE: *Estelas funerarias del País Vasco (zona Norte)*, Editorial Txertoa, San Sebastián, 1980. Se puede encontrar un motivo semejante en la estela n.º 129 del catálogo, correspondiente a la localidad de Larresoro.

esquematzación de la figura humana o de la representación de una ballesta (aunque esto último parece más improbable).

Estela n.º 4. (V. fotos n.º 7. y 8., lám. n.º 3.)

En piedra arenisca, de color muy claro. Se encuentra entera. Su estado de conservación no es bueno debido a los efectos de varios golpes en su parte superior que afecta a las dos caras, pero no impiden ver los motivos en ellos representados.

El aspecto que ofrece es de gran tosquedad debido a la forma ovalada del disco (es más ancho que alto) y al poco cuidado puesto en la técnica de labra (tanto de los dibujos como el contorno): los trazos son irregulares y la superficie no ha sido alisada.

Sus principales dimensiones son:

– altura total	45	ctms.
– diámetro del disco	23	ctms. (vertical)
–	25	ctms. (horiz.)
– anchura del cuello	14	ctms.
– grosor del disco	13,5 - 14,5	ctms.

Los temas son de gran sencillez, geométricos y simétricos, pero de difícil interpretación, no habiendo encontrado paralelo en otras estelas.

En una de las caras se ha utilizado la técnica de la incisión (profunda y ancha) y se ha representado lo que parece ser una cruz cuyos brazos horizontales (que arrancan por debajo del centro del eje vertical) se prolongan, formando una especie de codo, hacia la parte superior y de allí a la exterior del disco. No tiene orla periférica. El eje del tema representado está algo inclinado respecto al de la estela.

En la otra cara también se ha empleado la técnica de la incisión, pero mucho menos profunda y más ancha, se ha representado un tema de difícil interpretación, a pesar de su sencillez y escasez de trazos. El motivo consiste en una figura trapezoidal (siendo los lados verticales más largos) con el lado superior ligeramente curvado hacia el exterior (siguiendo la forma del disco) y con un apéndice estrecho que desciende desde la mitad del trazo corto inferior hacia el cuello; en el espacio interior se han representado dos pequeños rectángulos (con el lado superior también ligeramente curvado) que guardan igual distancia en todos sus lados con el trapecio que lo contiene, excepto en su parte inferior donde la separación es mayor.

Desconocemos la significación de estos motivos. El que ocupa la primera cara descrita podría tratarse de una representación esquemática del Calvario o simplemente de una cruz con un pequeño adorno en sus brazos horizontal. El tema representado en el otro disco parece más difícil de interpretar; podría tratarse de un instrumento, de una esquematización del rostro humano o de un simple motivo geométrico decorativo, aunque hay que señalar la semejanza que guarda con el tema de la otra cara, ya que si volvemos el codo de los trazos horizontales hacia el brazo vertical nos daría una figura muy parecida.

MENDILLORRI

En los jardines que rodean los depósitos municipales de agua podían encontrarse dos estelas. Se desconoce su procedencia y la fecha en que se trajeron.

Una de ellas desapareció cuando se realizaban unas obras y la otra se encuentra hincada en el suelo, teniendo su pie sujeto por cemento. Los datos sobre las estelas nos fueron comunicados por el guarda de los depósitos.

Estela n.º 1.

Se trata de la estela que se perdió. Los datos que tenemos sobre ella es que era de pequeño tamaño, en arenisca de color oscuro y que tenía decoración, aunque no ha quedado memoria de sus motivos.

Estela n.º 2 (V. fotos n.º 8 y 10, lám. n.º 4.)

Estela de gran tamaño, se encuentra junto a la casa del guarda, cerca del final de la escalera que asciende hasta allí desde la carretera de Pamplona a Badostain.

Su estado de conservación es bastante bueno, aunque presenta un pequeño golpe en su parte superior. En su anterior ubicación pudo haber estado caída o adosada a un muro, ya que en una de las caras se observan numerosos líquenes mientras que la otra se encuentra mucho más limpia y es de color menos oscurecido.

Su forma es discoidal, con un pie muy recto, de bordes casi paralelos. Tiene decoradas las superficies de los dos discos y parte de la cara de un pie.

Sus principales dimensiones son:

– altura visible	65 ctms.
– diámetro del disco	47 ctms.
– anchura del cuello	19 ctms.
– grosor del disco	14 ctms.

Las dos caras cuentan con los mismos elementos decorativos: una orla periférica (espigada en su parte superior y de zigzags y líneas radiales en la mitad inferior), una cruz griega marcando los ejes vertical y horizontal del disco y motivos decorativos rellenando los cuadrantes formados por los brazos de la cruz y la orla periférica. Se ha ocupado todo el espacio de las dos caras, dando impresión de abigarramiento. El tratamiento de los detalles decorativos es diferente en cada cara.

En una de ellas (la cubierta por líquenes) los brazos de la cruz griega están formados por tres trazos paralelos que se cruzan en el centro del disco formando un cuadrado con una cruz en su interior a la que se han añadido unas líneas diagonales; este detalle se repite en las prolongaciones de los brazos de la cruz en el dominio del borde. Los cuadrantes formados por los brazos de la cruz y la orla periférica están decorados con círculos en cuyo interior se han representado flores de seis pétalos (en los de la parte superior) y dieciseis líneas radiales (en los de la parte inferior). En cada una de las esquinas formada por los brazos de la cruz y la orla se ha representado un círculo, resultando un total de ocho.

En la otra cara la cruz griega es flordelisada en sus extremos (que se adentran en el dominio del borde) excepto en el brazo inferior. En el interior de la terminación del brazo vertical superior se ha representado una pequeña cruz latina incisa. Cambia la disposición de los elementos decorativos de los cuadrantes: las flores de seis pétalos (en este caso con otros seis formando el círculo) ocupan los espacios superior derecho e inferior izquierdo y los círculos con líneas radiales ocupan los restantes.

La superficie de una de las caras del pie presenta como motivo decorativo una cruz cuyo brazo horizontal es más largo; la cruz está inscrita en un rombo y este a su vez en un círculo. Se han dejado sin cerrar los espacios correspondientes a la prolongación de los brazos de la cruz.

La técnica empleada ha sido el bajorrelieve, llevado a cabo con cuidadosa ejecución y aprovechando los efectos de claroscuro. El desnivel de la superficie de los motivos con el fondo es biselado. La incisión ha sido empleada para algunos detalles.

ELCANO

A unos nueve kilómetros de Pamplona, se emplaza en la zona llana del valle, siendo uno de los mayores pueblos. Destaca su iglesia parroquial (dedicada a la Purificación de Nuestra Señora), con una magnífica torre y una verja de hierro que se conserva en su interior.

El cementerio antiguo debía estar junto a la entrada de la iglesia, rodeado por un muro. Aquí se localiza la única estela discoidea originaria del pueblo.

Existieron más estelas (por lo menos tres) pero desaparecieron al ser demolida la antigua casa parroquial (donde se encontraban). Según el actual párroco se encontraban en buen estado de conservación y presentaban decoración, aunque sólo pudo precisar que en una de ellas se representaba una estrella.

En una casa del pueblo construida recientemente (la llamada «Mertxenea», propiedad de la familia Bidaurreta) se pueden encontrar nueve estelas discoideas, todas ellas traídas de fuera (son las catalogadas con los números dos al diez).

Estela n.º 1. (V. fotos n.º 11. y 12., lám. n.º 4.)

En el cementerio antiguo, junto al muro, casi totalmente enterrada. Tiene un golpe en su parte superior, aunque se conservan bastante bien los motivos decorativos.

En piedra arenisca de color oscuro y grano fino. Es de forma discoidal y está decorada por las dos caras.

Sus principales dimensiones son:

– altura visible	32	ctms.
– diámetro del disco	30	ctms.
– anchura del cuello	45,5	ctms.
– grosor del disco	14,5	ctms.

En el anverso se ha representado una cruz griega de lados paralelos, aunque en la parte final los brazos tienen un ensanchamiento curvo y acaban en forma de flecha (excepto en el brazo vertical inferior, que acaba en otro ensanchamiento circular). El golpe sufrido por su parte superior imposibilita conocer el remate final de ese brazo. Esta cara consta de borde.

En el reverso se ha representado una hoja podadera o tajabarda, instrumento agrícola para el trabajo de las viñas y corte de matorrales. Ocupa casi toda la superficie del disco y está realizada mediante trazos muy sencillos, constituyendo el único motivo decorativo. Consta de borde.

En las dos caras la técnica empleada ha sido el bajorrelieve, poco profundo y bastante cuidado.

Estela n.º 2. (V. foto n.º 13, lám. n.º 5.)

Una de las estelas más interesante de este grupo de Mertxenea. No se conoce su procedencia, pero es muy probable que hubiera sido robada del cementerio de Lizoain, ya que sus datos y motivos se corresponden con una estela de dicho lugar que ya ha sido estudiada por D. Daniel Otegui⁹ y D. Ramón María de Urrutia¹⁰. Por este motivo vamos a dar los datos que no hayan aparecido en anteriores trabajos.

9. OTEGUI, DANIEL: *Estelas discoideas de Zunzarren, Ocáriz y Lizoain* C.E.E.N., Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1971, año III, n.º 7, p. 101.

10. URRUTIA, RAMÓN MARÍA DE: *Noticias de dieciocho estelas discoideas en los términos de Lizoain*,

En piedra arenisca de color claro y grano fino. Su estado de conservación parece haber empeorado (según las fotografías de los estudios anteriores) sobre todo en la parte superior del disco.

La técnica empleada ha sido el bajorrelieve, usándo el biselado y la incisión para los detalles. En general, la ejecución es bastante cuidada.

A partir del cuello el pie se va ensanchando y tiene un primer tramo con una superficie cuidada y alisada motivado probablemente por ser la parte que sobresalía de la tierra. El resto del pie, que presenta un aspecto más cuidado y tiene sus lados rectos y casi paralelos, correspondería a la zona enterrada.

Esta forma del pie no creemos que responda a un posible antropomorfismo sino a un tratamiento cuidado de su forma visible, en consonancia con la buena ejecución de los motivos decorativos de los discos.

Sus principales dimensiones son:

- altura total 68 ctms.
- diámetro del disco 29 ctms.
- grosor del disco 15 ctms.
- anchura del pie 15-19 ctms.
- profundidad del bajorrelieve 1,5 ctms.

Estela n.º 3. (V. foto n.º 14., lám. n.º 5.)

En piedra arenisca, de grano bastante fino y color marrón. Su estdo de conservación es bastante defectuoso: el contorno y la superficie de las caras están muy desgastados y cubiertos de líquenes, lo que hace que apenas puedan adivinarse los motivos decorativos. Está hincada en tierra.

Sus principales dimensiones son:

- altura visible 43 ctms.
- diámetro del disco 37 ctms.
- anchura del cuello 23 ctms.
- grosor del disco 17 ctms.

El motivo ornamental (en las dos caras el mismo) es una cruz de Malta de brazos curvos. el espacio entre los brazos está ocupado por un trazo recto que parte del borde hacia el centro (aunque no llega a tocar la cruz). En la zona donde se une cada brazo con el borde se ha representado un semicírculo, de manera que aumenta aún más el sentido de irradiación conseguido con el detalle anterior.

Estela n.º 4. (V. fotos n.º 15. y 16., lám. n.º 6.)

En piedra arenisca de grano muy fino y color claro. Sin hincar en tierra.

Los discos son perfectamente circulares. Los lados del pie se van ensanchando hacia la parte inferior de manera progresiva, aunque en su parte final tiene una especie de hombro. Esta forma creemos que se debe al deseo de darle consistencia una vez hincada en tierra y no a un posible antropomorfismo (dado que este ensanchamiento estaría enterrado y no sería visible).

El estado de conservación es bastante bueno a pesar de los pequeños golpes que presenta la parte superior del disco. Las dos caras constan de borde, completándose (mediante una incisión en el cuello) el círculo del disco.

Sus principales dimensiones son:

– altura total	75 ctms.
– diámetro del disco	38 ctms.
– anchura del cuello	20 ctms.
– anchura del pie (máxima).....	35 ctms.
– grosor del disco	13 ctms.

En una cara el motivo representado es el de la estrella de David (o sello de Salomón); las puntas de la estrella (que no llegan al borde) son curvas o romas. Una incisión recorre la parte central de los trazos que forman la estrella. En el exágono central se ha representado una cruz latina con tres brazos acabados en círculos, siendo el descendente totalmente recto; es, quizás, el motivo más claramente cristiano que aparece en la estela. El eje simétrico de la estrella está ligeramente ladeado hacia la derecha respecto al eje vertical de la estela.

La técnica empleada ha sido el bajorrelieve, cuidando más la superfcie del motivo que la del fondo (donde quedan huellas de repiqueteo). Se ha empleado la incisión para marcar la línea del interior de los brazos que forman la estrella, siendo muy fina, poco profunda y estrecha.

En la otra cara se ha representado un ajedrezado formado por cuadrados rebajados y otros dejados a nivel de la superficie (a partes iguales), adaptándose a la forma circular al llegar al borde. La parte central del disco está ocupada por dos círculos concéntricos, teniendo el menor (cuyo centro coincide con el de esta cara) siete radios y otras tantas líneas pequeñas que parten del círculo sin llegar al centro.

La técnica empleada ha sido la del bajorrelieve para el ajedrezado y la incisión (poco profunda, estrecha y muy fina) para el motivo central.

El canto presenta los laterales decorados con un motivo muy parecido (aunque en menor tamaño) al central de la última cara descrita: dos círculos concéntricos con ocho radios que forman otros tantos sectores en los que se representan una línea que parte del círculo y no llega a la zona central.

Es muy probable que esta estela corresponda a la que D. Ramón María de Urrutia cataloga con el n.º 2. de Mendioroz ¹¹.

Estela n.º 5. (V. fotos n.º 17. y 18., lám. n.º 7.)

Una de las mejor conservadas del conjunto de Mertxenea: presenta muy pocos desperfectos y ninguno de importancia. Sin hincar en tierra.

El material empleado es piedra arenisca, de grano fino y color grisáceo. Su forma es discoidal, llamando la atención el desmesurado tamaño del disco respecto al pie, que es mucho mayor (seguramente necesitaría una sujección fuerte para poder mantenerse erguida).

Su procedencia también es desconocida, aunque pudiera corresponder a una de las de Puente la Reina que cita D. Ramón María de Urrutia ¹² en su estudio de las estelas del Valle de Erro que da como desaparecida.

Sus principales dimensiones son:

– altura total	55 ctms.
– diámetro del disco	34 ctms.
– anchura del cuello	15 ctms.

11. URRUTIA, RAMÓN MARÍA DE: *Las estelas de Moriones* C.E.E.N., Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1972, año IV. n.º 11., pp. 247-250.

12. URRUTIA, RAMÓN MARÍA DE: *Las estelas discoideas del Valle de Erro*, C.E.E.N., Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1972, año IV, n.º 10, p. 44.

– grosor del disco 15 ctms.

En una cara se representa lo que parece ser un motivo geométrico consistente en líneas paralelas horizontales y diagonales que se cortan formando triángulos que cubren toda la superficie del disco excepto el borde. Podría interpretarse también como la representación de una estrella de seis puntas cuyo exágono central estuviera ocupado por una flor de seis pétalos que se prolongan hasta la orla periférica.

La técnica empleada ha sido el bajorrelieve, rebajando el espacio interior de los triángulos dándole una forma biselada que ocasiona efectos de claroscuro al incidir la luz de manera diferente en cada faceta. Se ha empleado la incisión para realizar una pequeña línea en el interior de los trazos levantados, aunque no se conserva en su totalidad.

El motivo representado en la otra cara es más sencillo. Se trata de una cruz griega en la que el centro es un círculo; al llegar cada brazo al dominio del borde, se bifurca en dos estrechos semicírculos (hacia los lados), aunque no llegan a cerrarse, este tipo de cruz puede responder a una fase intermedia entre la cruz ancorada y la «apomada», siguiendo los cuadros evolutivos de E. FRANKOWSKI¹³. La técnica empleada ha sido el bajorrelieve, de muy poca profundidad y con huellas de repiqueteo en el fondo.

Estela n.º 6. (V. fotos n.º 19. y 20., lám. n.º 7.)

En piedra caliza de color blanco y gran dureza y peso. La superficie está cubierta por pátina. Su estado de conservación es, en general, bueno, aunque es posible que el pie esté roto en su parte inferior, lo que impediría conocer su morfología completa. Parece ofrecer similitud con la forma de otras estelas de mercado carácter antropomorfo¹⁴ aunque no se puede afirmar con total seguridad.

Su forma es bastante peculiar (y seguramente es la original, dada la gran resistencia del material empleado): el eje vertical del disco es mayor que el horizontal y el pie es totalmente recto y de sección ovalada.

Ninguna de las dos caras presenta orla periférica.

Sus principales dimensiones son:

– longitud total	46 ctms.
– diámetro del disco	27-29 ctms.
– anchura del cuello	17 ctms.
– grosor del disco	10 ctms.

En una de las caras el motivo representado es geométrico: ocho radios que parten de un mismo centro, coincidiendo con el de la estela; todos los radios tienen la misma longitud y guardan entre ellos el mismo número de grados de distancia.

En la otra cara se ha representado una cruz griega patada en sus extremos; es de tamaño pequeño y sólo ocupa una parte del espacio disponible en el disco.

En los dos casos la técnica de labra empleada ha sido la misma: la incisión, aunque más estrecha y fina en el tema de los radios. Los temas son muy sencillos pero realizados con relativo esmero.

Estela n.º 7. (V. fotos n.º 21. a 24., lám. n.º 8)

En piedra arenisca, de color claro y grano grueso. Su estado de conservación no

13. FRANKOWSKI, EUGENIOSZ: op. cit., fig. 73, 1-c, 4-6, p. 165.

14. MANSO DE ZÚÑIGA, GONZALO: *Museo de San Telmo*, Colección Museos del País Vasco, Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1976.

es bueno: tiene un fuerte golpe en su parte superior y varios agujeros que parecen alcanzar el interior de los discos (debidos posiblemente a alguna gotera).

La forma del disco es ligeramente ovalada (es mayor el eje horizontal que el vertical) y su tamaño es grande en relación al pie. Presenta decoración en las dos caras y también en el canto, en toda la extensión que corresponde al disco.

Sus principales dimensiones son:

- altura total 45 ctms.
- diámetro del disco 26-30 ctms.
- anchura del cuello 15,5 ctms.
- grosor del disco 112,5 ctms.

En una de las caras el motivo representado es una cruz inscrita en un círculo. Los brazos verticales son rectos, paralelos y más cortos que los horizontales, que son curvos (como los de la cruz de Malta) y sus terminaciones están unidas por dos trazos paralelos al borde. En el interior de la cruz se ha representado otra incisa en la que sus brazos verticales son también más cortos.

El motivo de la otra cara es una cruz griega en la que los brazos verticales son más anchos, dando cabida a una incisión en su interior que acaba de forma bifurcada en la parte superior. Su aspecto es de tosquedad debido al poco cuidado puesto en la ejecución: los trazos rectos de la cruz están mal trabajados, los cuadrantes no son de igual tamaño entre sí y el borde no es totalmente circular.

En las dos caras la técnica empleada ha sido la del bajorrelieve y la incisión para los detalles, siendo las dos poco profundas.

El canto está decorado en la parte correspondiente al disco. El motivo (para el que se ha utilizado la incisión) consiste en un trazo que discurre en sentido longitudinal por el centro y uno por cada lado formando un zigzag no muy cuidado.

Estela n.º 8. (V. foto n.º 25., lám. n.º 9.)

En piedra arenisca de grano muy fino y color marrón. Hincada en tierra. Su estado de conservación es bastante malo, presentando abundantes golpes en su superficie que afectan, sobre todo, a una de sus caras, en la que no dejan apreciar los motivos decorativos.

El aspecto general es de tosquedad, acentuada por la manera de trabajar el pie, con lados muy poco cuidadosos y una unión con el disco poco definida. Las dos caras están decoradas y constan de orla periférica.

Sus principales dimensiones son:

- altura visible 56 ctms.
- diámetro del disco 36 ctms.
- anchura del cuello 24 ctms.
- grosor del disco 12 ctms.

En la cara mejor conservada se ha representado una cruz griega cuyos brazos se curvan al llegar al centro y en las uniones con el borde. Tiene también otros elementos decorativos menores: una línea en zigzag a lo largo de la orla periférica, dieciséis radios de igual longitud que parten del mismo centro (en el cuadrante superior derecho) y seis radios de tamaño más pequeño (en el cuadrante inferior izquierdo). La técnica empleada ha sido el bajorrelieve para la cruz (con restos de repiqueo en el fondo) y la incisión, fina y estrecha, para los detalles.

En la otra cara no se pueden apreciar claramente los motivos decorativos, aunque no parece que hubiera más de los que se conservan sin completar. Se puede observar dos círculos concéntricos y una línea en zigzag entre ellos, aunque no llega hasta el

círculo pequeño. La técnica empleada ha sido la incisión, bastante fina y poco profunda.

Estela n.º 9. (V. foto n.º 26, lám. n.º 9.)

Se trata de una estela cuyos datos descriptivos se reducen a los meramente físicos, ya que falta totalmente la decoración en sus dos caras.

En piedra caliza bastante blanda y cubierta por una pátina blanca que hubiera permitido ver la decoración en caso que existiera. Su estado de conservación no es muy bueno porque ha sufrido un fuerte golpe en su parte superior.

El disco debería ser de forma circular. El cuello es bastante ancho en proporción al disco y el pie se va ensanchando progresivamente, hasta llegar a ser mayor que el diámetro del disco.

Sus principales dimensiones son:

– altura total	47	ctms.
– diámetro del disco	30	ctms.
– anchura del cuello	20	ctms.
– anchura máxima del pie	35	ctms.
– grosor del disco	14,5	ctms.

Estela n.º 10.

Hincada en tierra. En arenisca de grano fino. Su estado de conservación es muy malo debido a la erosión que ha sufrido, hasta el punto que no se pueden apreciar sus motivos decorativos, aunque parece que debía haberlos tenido (al menos en una de sus caras se advierten restos de lo que podría ser la orla periférica). La forma de la estela es discoidal y su pie es recto.

Sus principales dimensiones son:

– altura visible	62,5	ctms.
– diámetro del disco	42	ctms.
– anchura del cuello	27	ctms.
– grosor del disco	15,5	ctms.

IBIRICU

Junto a la carretera que lleva a Aoiz, a 1,3 kms. de Egüés. Cuenta con diecisiete casas, alguna de ellas deshabitadas. Dentro de su término municipal se encuentra el poblado prehistórico de Urri¹⁵, testimonio de la antigüedad de ocupación de estas tierras.

Su iglesia parroquial, situada en lo más alto del pueblo, está dedicada a S. Juan Evangelista. Delante de la fachada y rodeado por un muro se encuentra el cementerio antiguo (v. foto n.º 27), ya desaparecido como tal a fines del siglo pasado¹⁶.

E. Frankowski¹⁷ estudió cuatro estelas de Ibiricu (v. lám. n.º 11), situadas tres de ellas en el cementerio y la cuarta en la escalera de acceso a la iglesia; esta escalera fue reformada hacia 1930, desapareciendo entonces la estela que servía de escalón.

15. CASTIELLA, AMPARO: *La Edad de Hierro en Navarra y Rioja*, Excavaciones en Navarra, VIII, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1977.

16. MADOZ, PASCUAL: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, t. IX, pp. 370-371.

17. FRANKOWSKI, EUGENIOSZ: op. cit., p. 74.

En el cementerio antiguo se conservan actualmente cuatro estelas discoideas, desenterradas todas ellas por D. Salvador Muguerza al efectuar obras de jardinería en este espacio. De ellas, dos corresponden a las catalogadas por E. Frankowki con los números dos y tres y de las restantes no dió noticia el citado investigador (probablemente por estar ya enterradas en la época de su visita).

Así pues, son seis las estelas estudiadas de Ibiricu, aunque no se conservan más que cuatro. Existe la posibilidad de que haya alguna más enterrada.

Destaca la actitud de su descubridor, quien las dejó en el cementerio, aunque sujetando su base por cemento: no deja ver toda su morfología pero hace que estén más seguras.

Estela n.º 1. (V. fotos n.º 28. y 29., lám. n.º 10.

Estela muy interesante respecto a lo que es normal en este tipo de monumentos funerarios. Su conservación es bastante buena (quizás debido al hecho de haber estado enterrada durante bastante tiempo): tiene algún pequeño golpe que afecta a la orla periférica pero el resto de la estela se encuentra en perfecto estado.

En piedra arenisca, de color claro y grano fino. Su forma es totalmente discoidea y está decorada en sus dos caras.

Sus principales dimensiones son:

- altura visible 53,5 ctms.
- diámetro del disco 47 ctms.
- grosor del disco 15 ctms.
- profundidad del bajorrelieve 1-1,5 ctms.

El anverso presenta un ribete periférico doble: uno exterior liso y otro interior en forma de cordón, los dos aproximadamente de la misma anchura. En el centro se ha representado el anagrama «IHS» («Iesus Hominum Salvator») ocupando casi todo el espacio enmarcado por el doble borde; los trazos de las letras son muy sencillos, con predominio de líneas totalmente rectas y ausencia de adornos (salvo en el trazo inferior derecho de la «H», que se prolonga más que los otros, torciendo a la derecha para acabar en punta). El motivo es austero y sencillo (aunque no por falta de pericia del artesano) pero armónico en sus proporciones y en la alternancia de aspectos interiores rectangulares y curvos.

El reverso también cuenta con orla periférica, en este caso sencilla y lisa. El motivo representado, simétrico y ocupado toda la superficie del disco, es un tema geométrico, resultado de la combinación de rectas y curvas partiendo de una cruz griega central de la que de cada uno de sus brazos salen cuatro prolongaciones rectas perpendiculares que se unen a la exterior del brazo siguiente mediante trazos semicirculares (mayores cuanto mas cerca están del exterior). Se puede también describir como un núcleo central consistente en una «svastica» en sentido «sinistrorsum» cuyos brazos se prolongan en semicírculo hasta encontrarse con otro brazo, rellenando los espacios interiores con la misma representación, aunque disminuyendo el tamaño de los semicírculos.

La técnica empleada y su ejecución realzan el bello aspecto de esta estela. Se ha empleado el bajorrelieve para destacar el motivo, siendo uniforme el fondo en cada cara; la diferencia de nivel entre las zonas rebajadas y levantadas ayuda a crear un efecto de claroscuro. La incisión se ha utilizado en la cara que representa el anagrama de Cristo y se puede apreciar en la intersección de los brazos, lo que puede dar idea de la manera de trabajar del artesano: marcar primeramente mediante la incisión (la piedra no es dura) y luego proceder al bajorrelieve. Destaca el tratamiento empleado para representar el cordón circular del anverso: se ha realizado buscando el volumen mediante formas redondeadas, pudiendo considerarse como mediorrelieve, muy difí-

cil de encontrar en otras estelas discoideas, en las que se suele dejar una superficie lisa en las zonas elevadas.

La simbología de los motivos parece ser sencilla: el cordón nos da idea de unión, ligazón con el elemento más cercano, que es el anagrama de Cristo. El motivo de la otra cara puede ser solamente decorativo y aparece en mosaicos de época romana (como en los procedentes de «villae» romanas situadas en Navarra), en documentos de época medieval (los ejemplos son numerosos) e incluso aparece en una estela discoidea hoy expuesta en el Museo de San Telmo¹⁸, procedente de Lizarraga, aunque aparece en uno de sus lados y tiene mucho menor tamaño; se ha considerado como visigótica o románica, pareciendo más verosímil esta última interpretación.

Pudiera darse la posibilidad de que esta estela la realizara el mismo artesano que hizo la que E. Frankowski cataloga con el número uno ya que coinciden muchos aspectos, aunque la base de la comparación es el dibujo del citado investigador (no siempre muy fiable, ya que tiende a embellecer los motivos decorativos). En el caso de que estuviéramos en lo cierto, podría también suponerse que la forma del pie sería similar: progresivo ensanchamiento hasta un punto, a partir del cual los lados son paralelos.

Estela n.º 2. (V. fotos n.º 30. y 31., lám. n.º 10.)

Es la segunda de las estelas desenterradas que no fue estudiada por E. Frankowski. De aspecto mucho más pobre que la anteriormente descrita, no por ello deja de tener interés.

En piedra arenisca, de color oscuro y grano fino. Su estado de conservación es bastante malo: se halla muy deteriorada la parte superior de los discos y el lado derecho del reverso siendo además bastante avanzado el proceso de descomposición de la piedra, aunque se pueden distinguir los motivos representados.

Sus principales dimensiones son:

– altura visible	42	ctms.
– diámetro del disco	37	ctms.
– anchura del cuello	18,5	ctms.
– grosor del disco	11	ctms.

El anverso tiene borde circular y presenta como motivo (ocupando todo el espacio del disco) una cruz griega cuyo punto central (que coincide con el del disco) está muy marcado; uniendo el final del brazo vertical inferior con el final de cada brazo horizontal hay un travesaño diagonal que puede ser una representación del tema del áncora, de claro significado cristiano¹⁹, presente también en otras estelas del país²⁰.

El reverso tiene la superficie mucho más estropeada, pero se puede distinguir el

18. MANSO DE ZÚÑIGA, G: op. cit.

19. FERGUSON, GEORGE: *Signs and symbols in christian art*, Oxford University Press, 2ª edición reimpresa en Oxford, 1977, p. 169. También PEREZ RIOJA, J.A.: *Diccionario de símbolos y mitos*, Ed. Tecnos, Madrid, 1962, p. 58. También CIRLOR, JUAN EDUARDO: *Diccionario de símbolos tradicionales*, Editorial Luis Miracle, Barcelona, 1958.

20. Se puede encontrar en Garris, Aincille, Belloc, Olóndriz etc.

motivo, consistente en una cruz griega de trazos rectos que ocupa todo el espacio rodeado por el borde; la parte final del brazo vertical acaba en punta por estar roto.

La técnica empleada en las dos caras ha sido el bajorrelieve. El espacio rebajado tiene huellas de repiqueo y en las zonas elevadas se puede observar unos pequeños trazos horizontales (en el anverso) y diagonales (en el reverso), aunque no parecen ser intencionados. Se ha empleado la incisión en el anverso, en la unión del trazo diagonal con los de la cruz griega.

Estela n.º 3.

Corresponde a la catalogada en el número tres por E. Frankowski.

En piedra arenisca, de color claro y grano oscuro. Su estado de conservación es bastante malo: el borde está muy desgastado y presenta un fuerte golpe en un lateral que ha mutilado el disco.

Sus principales dimensiones son:

– altura visible	53	ctms.
– diámetro del disco	32	ctms.
– anchura del cuello	20	ctms.
– grosor del disco	11,5	ctms.

Estela n.º 4.

Es un caso similar al de la estela anterior: estudiada por E. Frankowski, perdida y recuperada otra vez de forma definitiva.

El estado de conservación es malo: presenta un fuerte golpe en uno de sus lados que ha hecho que se haya perdido la mitad del disco.

Sus principales dimensiones son:

– altura visible	46	ctms.
– diámetro del disco	36	ctms.
– anchura del cuello	10	ctms.
– grosor del disco	10	ctms.

ECHALAZ

Pequeño pueblo de apenas media docena de edificios situado a medio camino entre Ibiricu y Elía. Actualmente es de propiedad particular, presentando un cuidado aspecto.

Se conserva una sola estela discoidea, situada en el espacio anterior a la puerta de entrada a la iglesia parroquial, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora.

Estela n.º 1. (V. fotos n.º 32. y 33.)

En piedra arenisca de grano grueso y color marrón oscuro. Su estado de conservación es bastante malo, con abundantes golpes en toda la superficie que afectan, sobre todo, al anverso. Hincada en tierra.

Destaca su forma, porque el disco está realizado de forma grosera: no es de forma circular y está poco definida su unión con el pie.

Sus principales dimensiones son:

– altura visible	50	ctms.
------------------------	----	-------

- diámetro del disco 25-29 ctms.
- anchura del cuello 15 ctms.
- grosor del disco 12,5 ctms.

El anverso presenta como motivo una cruz latina incisa: en cada cuadrante hay dos trazos unidos formando un ángulo recto cuyo vértice apunta hacia el centro de la cruz (que coincide con el del disco). Para todos los motivos (en los que solamente se ha empleado la línea recta) se ha utilizado la incisión, no muy profunda y bastante ancha.

En el reverso se ha representado el mismo motivo, aunque empleando la técnica del bajorrelieve y dando mayor tamaño a la cruz (en este caso griega). La ejecución es bastante poco cuidada.

ELIA

Situado en el fondo de uno de los pequeños valles que descienden de las montañas del N.E. del valle. Se accede a él desde Ibiricu. Es un pueblo pequeño, con apenas una docena de casas.

Hay dos estelas en este pueblo: una está situada junto al muro de la iglesia parroquial (dedicada a la Asunción de Nuestra Señora) y la otra en el cercano cementerio. No se recuerda la existencia de otras, pero no sería extraño que hubiera más enterradas.

Estela n.º 1. (V. foto n.º 34., lám. n.º 12.)

Junto al muro de la iglesia, cercana a las escaleras que conducen a la puerta. Enterrada hasta la mitad del disco, no se puede ver en su totalidad el motivo ni morfología.

En piedra arenisca de grano no muy fino y color oscuro. Su estado de conservación es bueno, lo que hace suponer que la parte enterrada esté intacta.

Sus principales dimensiones son:

- diámetro del disco 31 ctms.
- grosor del disco 12 ctms.

El motivo decorativo del anverso no se puede ver completo y no parece haber paralelo en otra estela. Podría ser la representación de Cristo crucificado, realizada mediante una cruz (en forma de «tau») en la que el brazo superior es sustituido por una figura ovalada cuyo interior ha sido vaciado en forma acorazonada (posiblemente esquematización de la cabeza). Consta de orla periférica.

En el reverso se ha representado el tema de los siete radios, no unidos en el centro (muy marcado) y separados. Carece de borde.

La técnica empleada ha sido en las dos caras la del bajorrelieve, de poca profundidad, con una ejecución más cuidada en el anverso.

Estela n.º 2. (V. lám. n.º 12.)

En el cementerio (cercano a la iglesia), apoyada en el muro y totalmente desenterrada.

En arenisca, de color claro y grano fino. Su forma es discoidal, aunque el eje vertical es ligeramente mayor que el horizontal; el cuello es muy ancho y el pie es corto respecto al disco. Las dos caras están decoradas, contando también con orla periférica o borde.

Sus principales dimensiones son:

- altura total 40 ctms.
- diámetro del disco 26-29 ctms.
- anchura del cuello 22 ctms.
- grosor del disco 13 ctms.

El anverso está bastante deteriorado, habiéndose perdido casi toda la orla periférica y buena parte del motivo decorativo, aunque (por lo que todavía se ve) pudiera tratarse de un círculo ancho situado a igual distancia del centro que del borde.

El reverso presenta también un motivo geométrico, aunque más original y de ejecución más complicada. Se trata de una flor de seis pétalos (que parten de un centro muy marcado) cuyos extremos, en lugar de cerrarse, se ensanchan hacia el borde, hasta casi juntarse con los procedentes de otros pétalos, dejando así seis espacios intermedios en forma de puntas de flecha de lados curvos.

En las dos caras la técnica empleada ha sido el bajorrelieve, poco profundo, destacando el motivo sobre un fondo no muy uniforme.

EGÜES

Capital del valle, es el primer pueblo en la carretera de Pamplona a Aoiz y uno de los más populosos.

Las estelas discoideas de este pueblo fueron estudiadas por E. Frankowski ²¹, quien dió cuenta de la existencia de tres ejemplares, entre los que se encontraba uno muy interesante (v. lám. n.º 11). Su localización actual sigue siendo la misma: el pequeño jardín junto a la entrada de la iglesia que posiblemente corresponda al cementerio antiguo.

Existe una cuarta estela no estudiada que pasamos ahora a describir.

Estela n.º 4.

Estaba apoyada en el muro que rodea el jardín de la iglesia, aunque en una visita posterior no la vimos, ignorando la causa de esta desaparición y su emplazamiento actual. En piedra arenisca oscura y de grano poco fino.

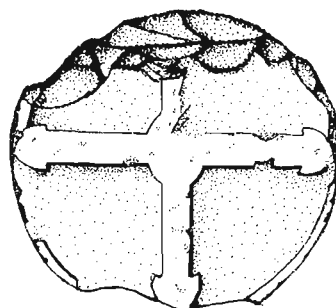
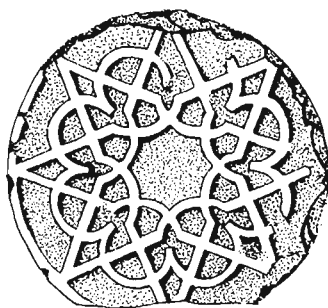
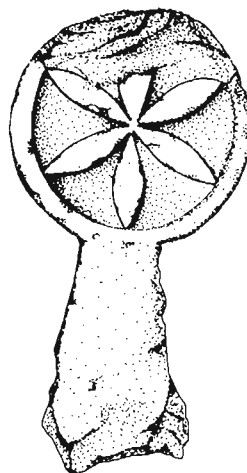
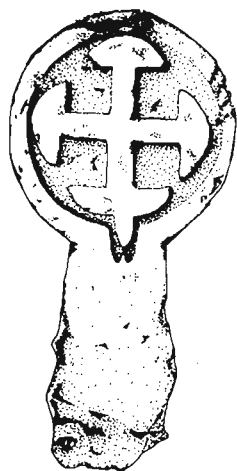
Sus principales dimensiones son:

- altura visible 39 ctms.
- diámetro del disco 27 ctms.
- anchura del cuello 18 ctms.
- grosor del disco 13-15 ctms.

Su morfología es poco frecuente, aunque más que de antropomorfismo conven-
dría hablar de decoración. El pie es totalmente recto pero en su unión con el disco se bisela hacia el interior, con lo que el cuello es más estrecho que el pie.

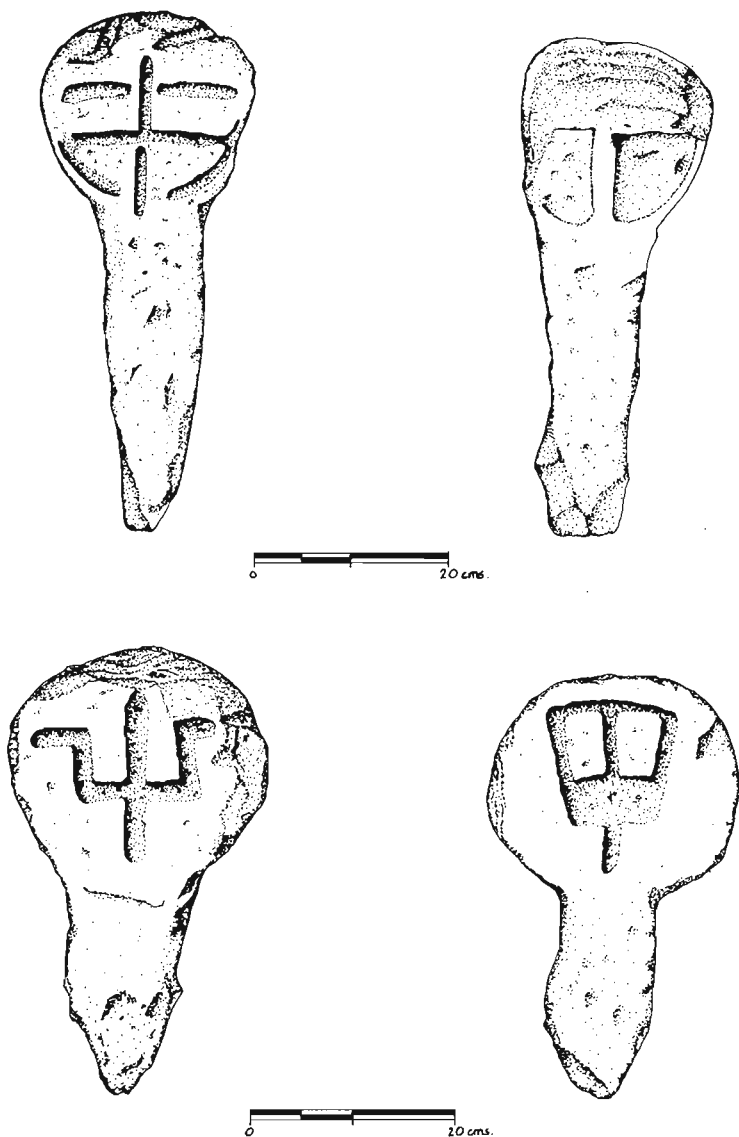
A pesar de estar totalmente preparada para recibir la decoración en sus caras, no lo hace en ninguna y esta ausencia no se debe a que haya desaparecido (siempre pueden quedar pequeños restos) sino a que nunca la ha tenido. Se trata de un fenómeno que se repite en otros sitios: Iso, Sansoain, Oscáriz, Indurain, Zuza, Moriones, Espoz, Ongoz, Loizu, Soracoiz, Oroz Betelu, Equiza, Espinal, Sangüesa y Peña entre otros. También es relativamente frecuente encontrar estelas con sólo una de sus caras decoradas, como ocurre en Zalba, Zunzarren, Indurain, Meoz, Moriones, Mendioroz, Zaldaiz, Loizu, Esparza de Salazar, Oroz Betelu, Imizcoz, Muniain, Espinal, Ujué, Sangüesa, Bigüezal, Sansoain y Peña entre otros.

21. FRANKOWSKI, EUGENIOSZ: op. cit., p. 71.



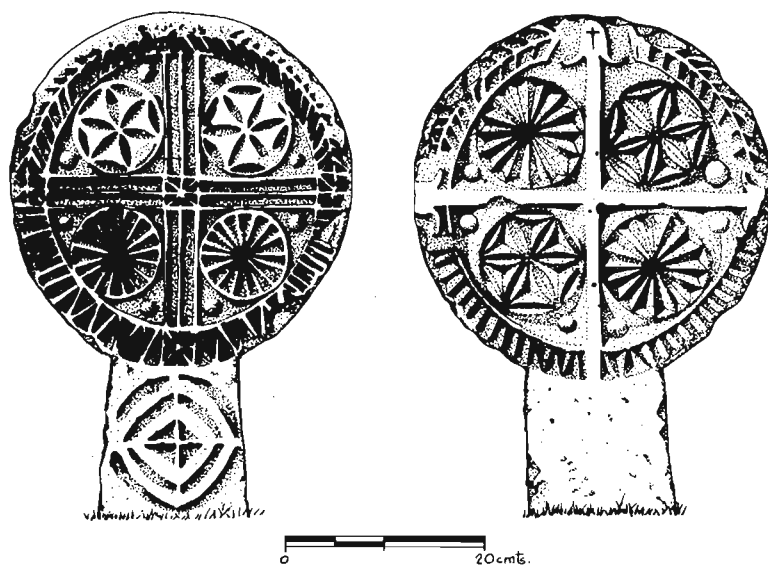
ALZUZA: Estelas nº 1 y 2

LAM. nº 2

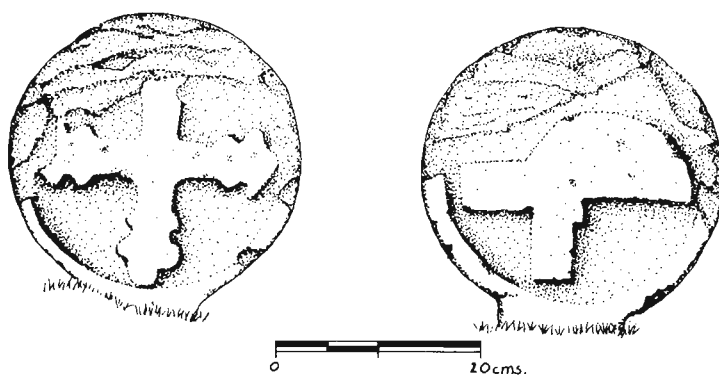


ALZUZA: Estelas nº 3 y 4

LAM. nº 3

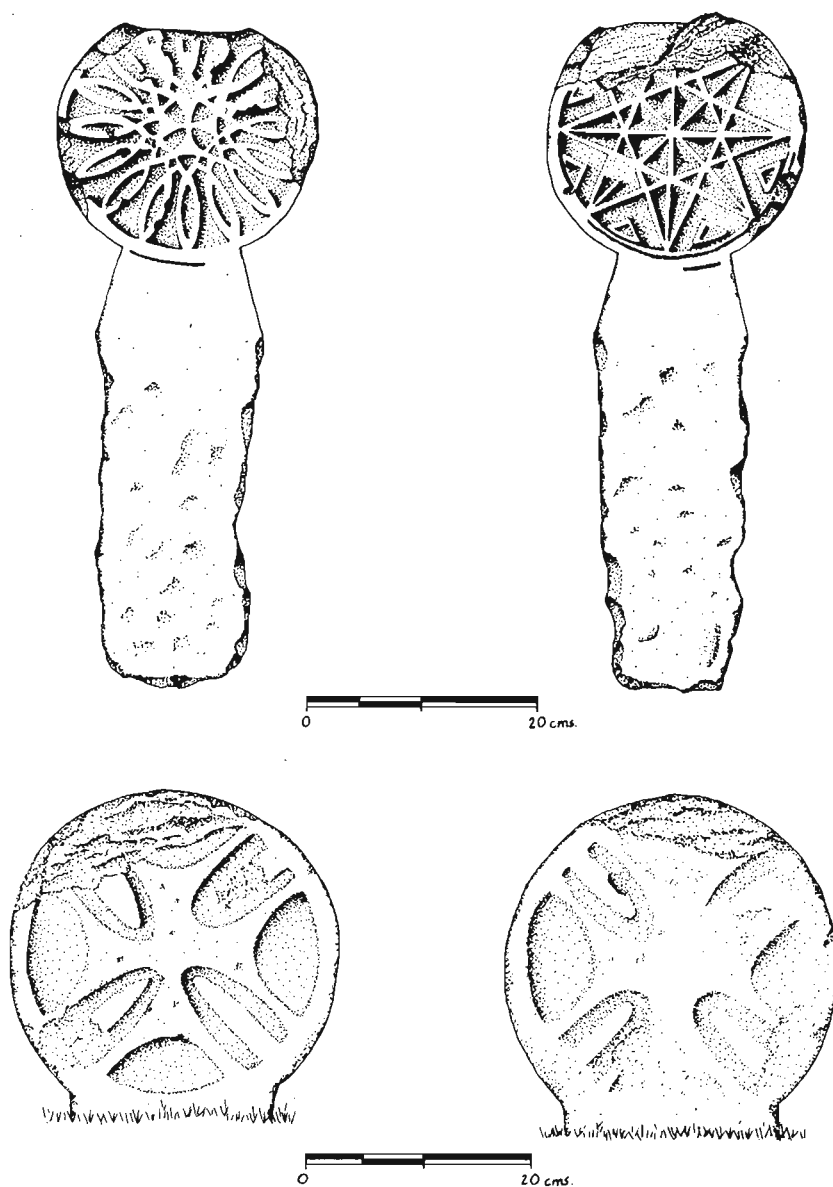


Estela de MENDILLORRI



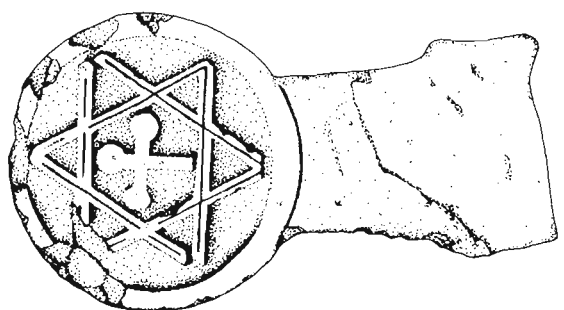
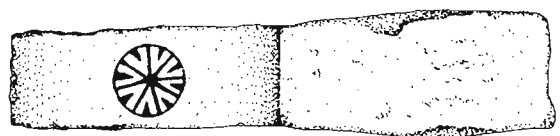
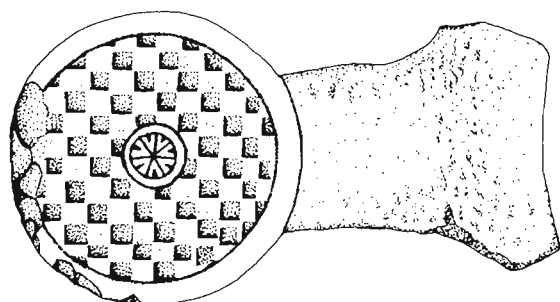
Estela nº 1 de ELCANO

LAM. nº 4



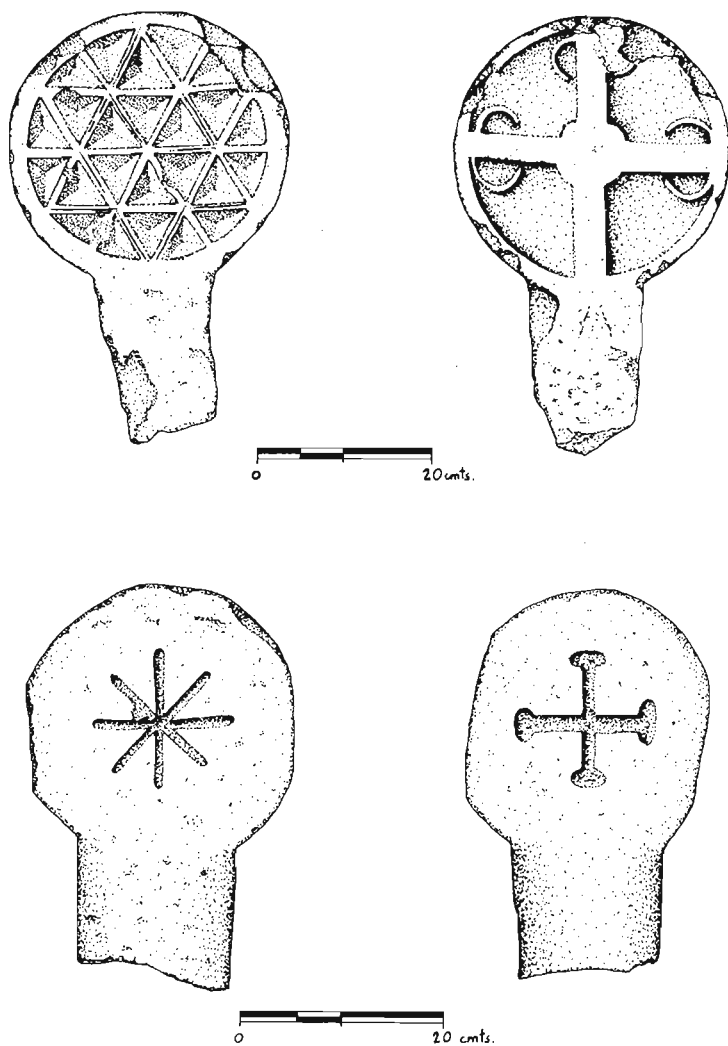
ELCANO: Estelas nº 2 y 3

LAM. nº 5



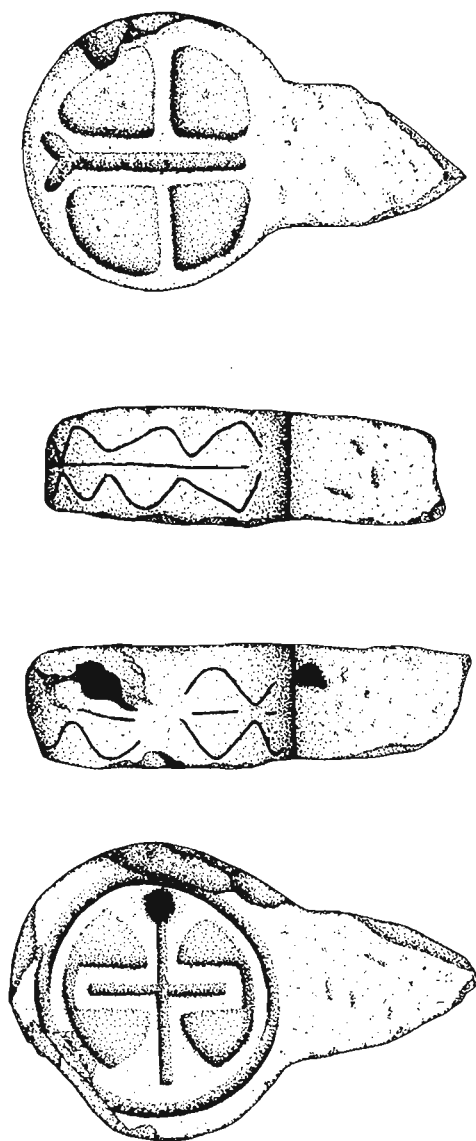
ELCANO: Estela n.º 4

LAM. n.º 6

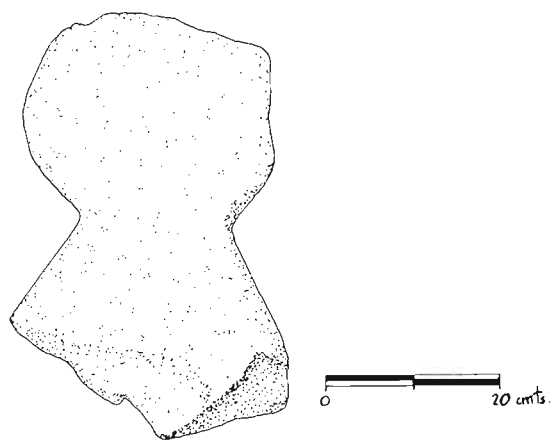
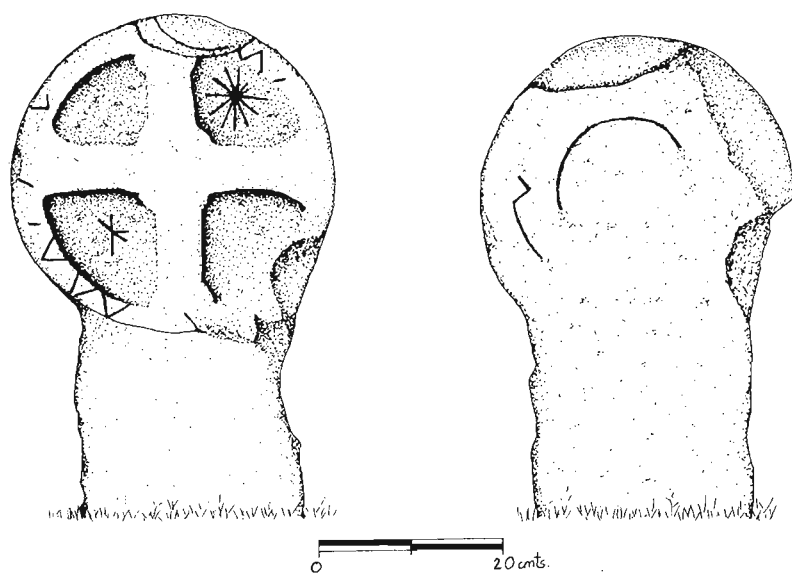


ELCANO: Estelas nº 5 y 6

LAM. nº 7

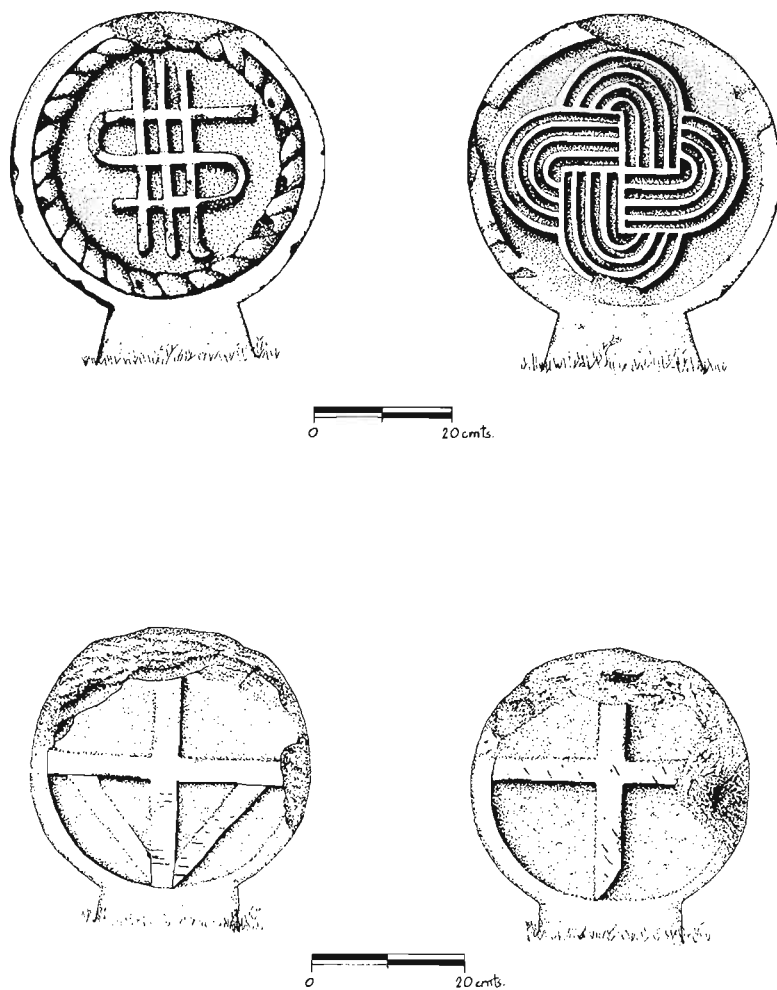


ELCANO: Estela n.º 7



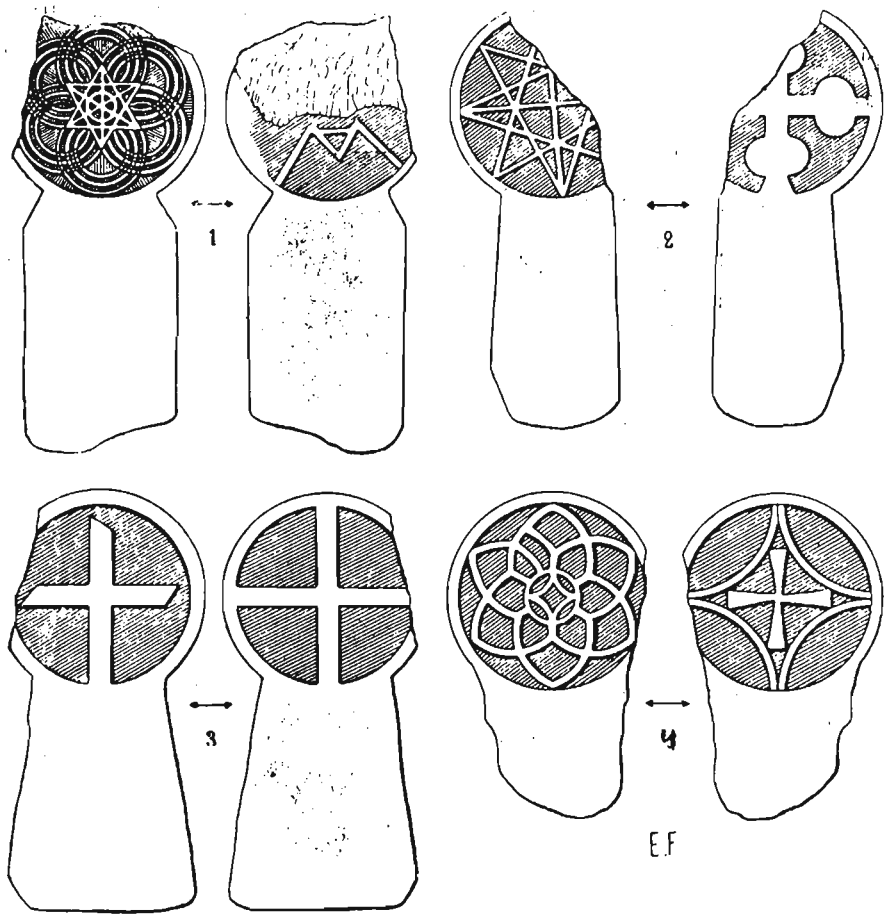
ELCANO: Estelas n.º 8 y 9

LAM. n.º 9

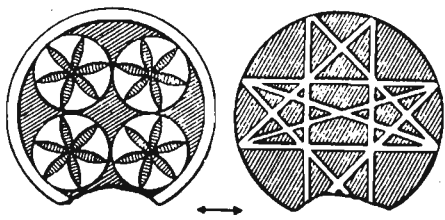


IBIRICU: Estelas n° 1 y 2

LAM. n° 10

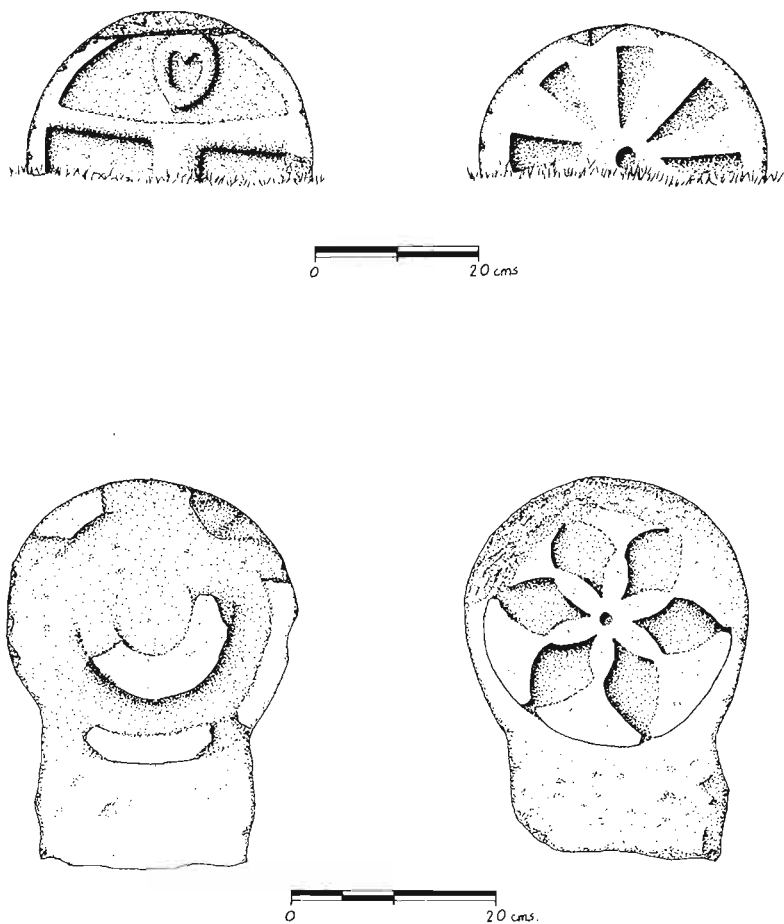


ESTELAS DE IBIRICU (sg. E. Frankowski)



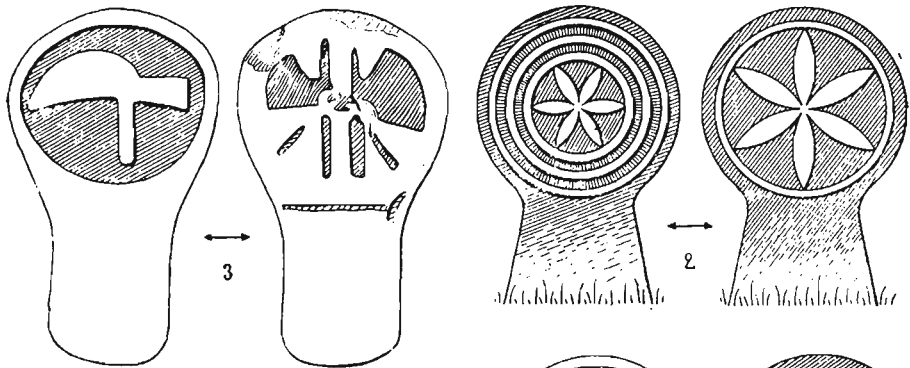
ESTELA DE BADOSTAIN
(sg. E. F.)

LAM. n. 11

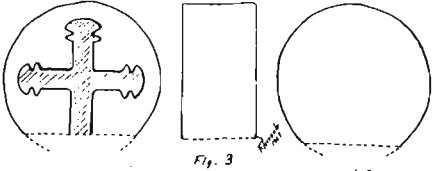
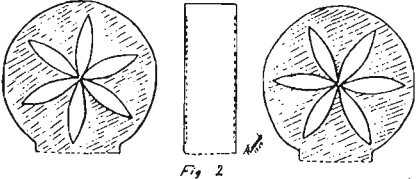
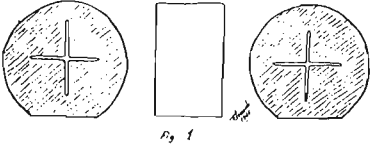
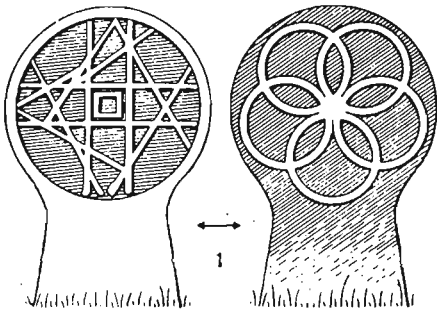


ELIA: Estelas nº 1 y 2

LAM nº 12

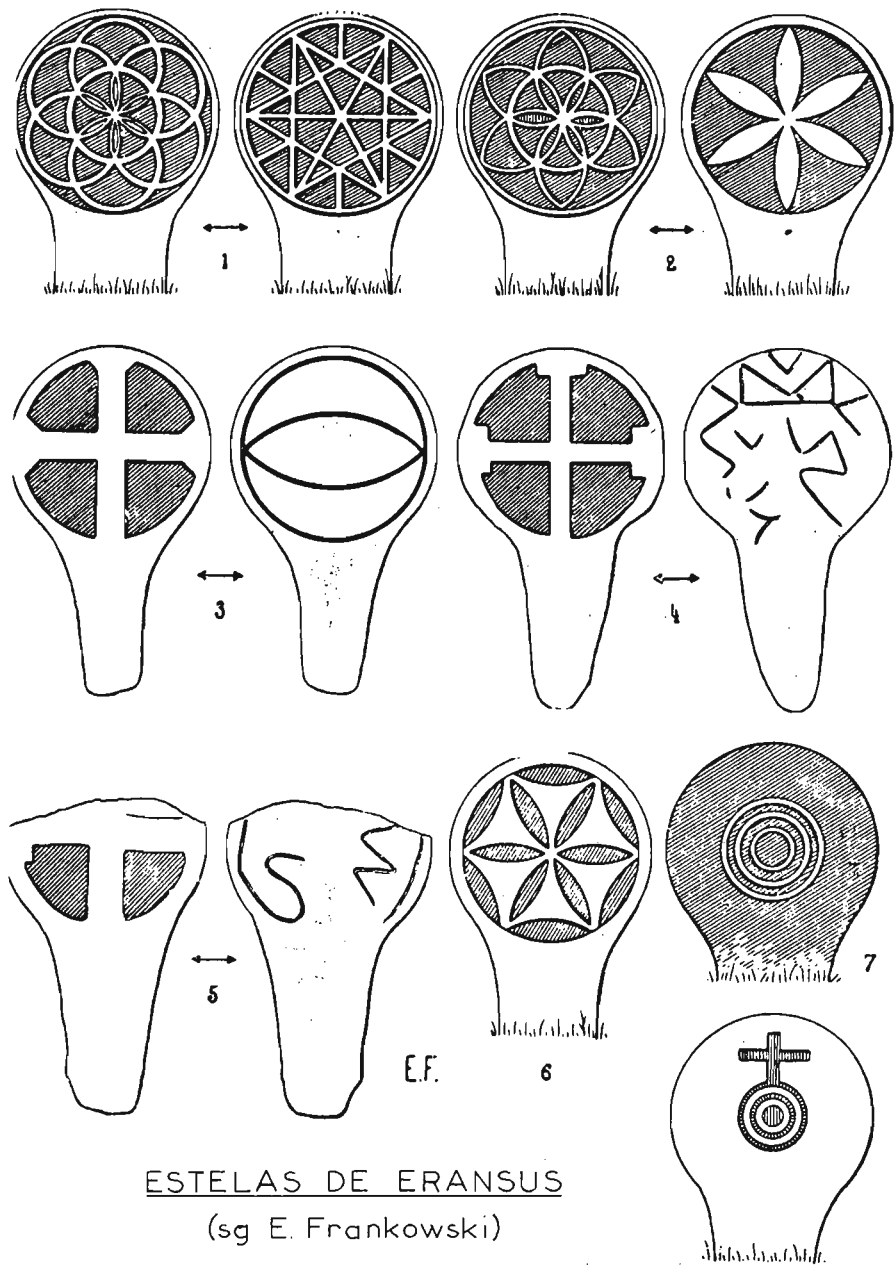


ESTELAS DE EGÜES
(sg. E. Frankowski)



ESTELAS DE ALZUZA
(sg. F. de Leizaola)

LAM. nº 13

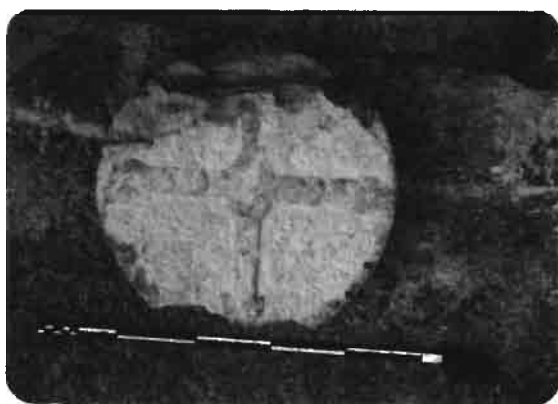
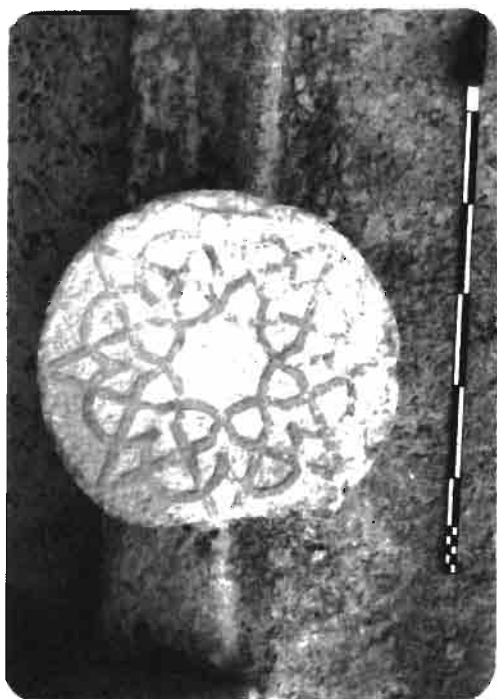


ESTELAS DE ERANSUS
(sg E. Frankowski)

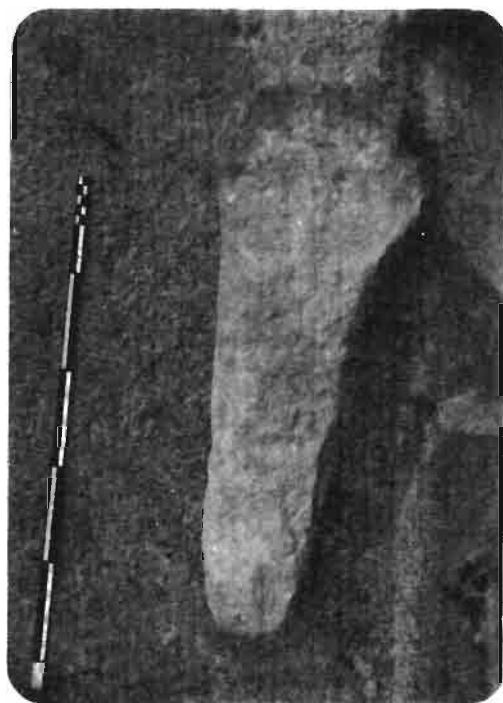
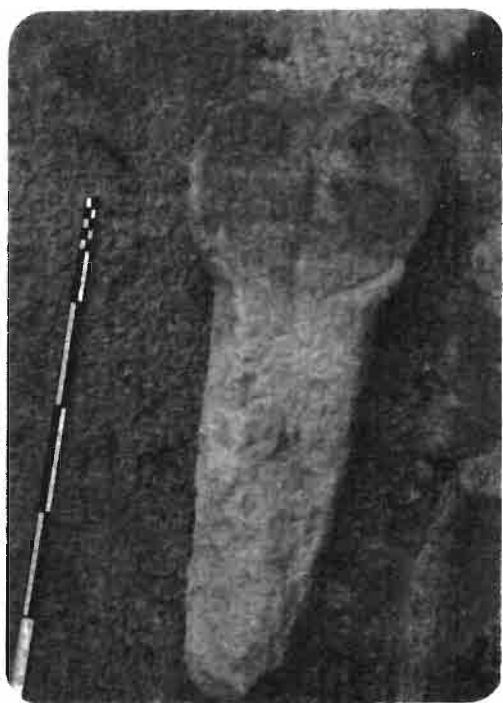
LAM. n.º 14



Fotos nº 1 y 2: Estela nº 1 de Alzuza.



Fotos nº 3 y 4: Estela nº 2 de Alzuza.



Fotos nº 5 y 6: Estela nº 3 de Alzuza.



Fotos nº 7 y 8: Estela nº 4 de Alzuza.



Fotos nº 9 y 10: Estela nº 2 de Mendillorri.



Fotos nº 11 y 12: Estela nº 1 de Elcano.



Foto nº 16: Estela nº 4 de Elcano.



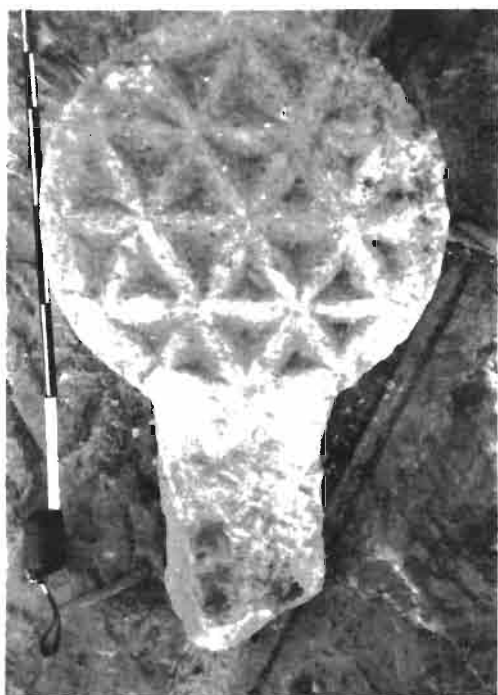
Foto nº 14: Estela nº 3 de Elcano.



Foto nº 15; Estela nº 4 de Elcano.



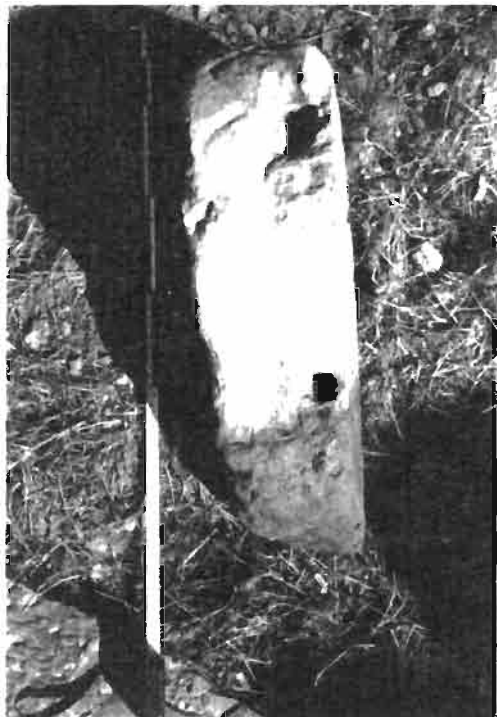
Foto nº 13: Estela nº 2 de Elcano.



Fotos nº 17 y 18: Estela nº 5 de Elcano.



Fotos nº 19 y 20: Estela nº 6 de Elcano.



Fotos nº 21, 22, 23 y 24: Estela nº 7 de Elcano.



Foto nº 25: Estela nº 8 de Elcano.

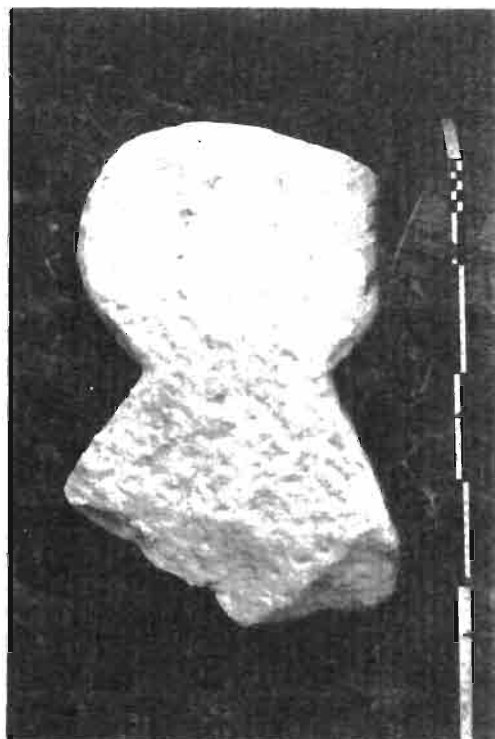


Foto nº 26: Estela nº 9 de Elcano.



Foto nº 27: Cementerio antiguo de Ibiricu.



Fotos nº 28 y 29: Estela nº 1 de Ibiricu.



Fotos nº 30 y 31: Estela nº 2 de Ibiricu.



Fotos nº 32 y 33: Estela nº 1 de Echalaz..



Foto nº 34: Estela nº 1 de Elía.

